



(II)

GREGORIO GONZALEZ

[UNA ENCICLOPEDIA VIVIENTE]

ENTREVISTA PÓSTUMA CON “DON GOYO”

- *Luqui era un chico bohemio, muy entregado, muy majo, muy inocente...*

Nos habíamos citado o estábamos teniendo un encuentro como quien dice, con la persona más idónea, aquella que nos iba a ir aportando detalles, haciéndonos revivir bellos momentos de la pionera radio local, y sentíamos que al escucharle, se estaba produciendo algo mágico, como si en ese instante se encendiera la mecha del detonante de las palabras amigas, los datos imparables, el énfasis de los recuerdos, el sí a la música de una radio profesional y local, que hizo posible que en esta ciudad comenzase la fiesta del maremagno moderno.

- *Cuando yo le conocí, **J.L.** escribía en el Pensamiento Navarro, haciendo aquella página llamada Ritmorama. La tiraban aquí enfrente, en una imprenta donde estaba asociado con él un hijo de Turrillas. Llamaba la atención. Yo pensé, -añade Don Goyo- ¡Qué bueno es este tío! Mas tarde, aparecieron por Radio Requeté con motivo de **Discofilia**, unos hombres que eran editores de discos. Entonces les propuse: ¿Oye, por qué no os lleváis a éste, que es un fenómeno, Joaquín Luqui y a su acompañante grabador, el manitas de plata José Maria Goñi? Estos valen mucho, ¡ya verás en Madrid! Claro que sí, porque aquí no tenían salida ya. Y se los llevaron, a **Joaquín Luqui** y a **José Maria Goñi**.*

- *El primer año de rodaje fue en Radio Barcelona, que es la número uno de la Ser. Allí estuvieron un año, y después Calderón los llevó a la Ser de Madrid, donde aún permanece José Maria Goñi. Este venía mucho a Discofilia. O sea que Discofilia lo realizábamos entre todos. Jesús Iragui, con su novedad -que decía yo- porque él anunciaba el último disco. Después, los discos que pirateaba Joaquín Luqui de las emisoras inglesas. Algunos que no aparecerían en España en mucho tiempo y otros nunca. También había otro realizador-grabador joven, muy bueno: **Ramón Arrospide**.*

- *¡Ayudadme ahora, a recordar todos los conjuntos! anunció de improviso D. Goyo, desdoblado una hoja de papel cuadriculado y declamando, más que recitando, varios nombres, en este orden y casi de carrerilla: **Condes, Duendes, Junior's, Anakos, Tôtém, Rebeldes, Breks...** ¿Eran de **Discofilia** también, de aquella época, o me lo he inventado?*

Andaba muy bien de memoria, la gente de ochenta años y a bote pronto no nombra a tantos grupos. Las hemerotecas confirman que Joaquín Luqui procedía de otra emisora. ¿Lo confirmaría Don Goyo?

- *Quizás estuvo en Radio Popular; es cierto que tuvo algo con ellos, pero poco. En esa emisora no le consideraban apenas. ¡Yo sí! En principio le conocí por lo que escribía en el Pensamiento Navarro. Yo era fans de los Beatles, como él.*

- *¡De los Beatles ciego, pero de los Rollings, no!* quiso precisar Don Gregorio. Y siguió enfocando el interés de la conversación hacia el picadillo aquel de posicionarse por uno u otro grupo que existió realmente y de forma visceral. Él estuvo en la génesis de todo.

- *Por eso, tuvo éxito Discofilia. Fue de este modo como empezamos: ¿Beatles o Rollings? Y ahí las cartas que se escribían eran maravillosas...*

Discofilia, el programa de radio que congregó a la juventud de los 60. En este instante frente a Goyo, (un tanto pálido en su sala de estar), tomábamos asiento sobre la polvorienta alfombra que cubre la tarima de los sesenta. Eran ya mediados de 2010, a donde habíamos llegado gracias al generador de flujo y a buen combustible. Apenas unos minutos antes, y al salir del ascensor nos presentábamos ante la hospitalaria puerta, donde ya en el umbral de su partida al firmamento, nos recibió con los brazos abiertos.

Conocía por antecedentes nuestra intención de contar con él para la introducción del libro **“Al paso de los sesenta”** y debido al estado delicado de su salud, sugirió que nos personásemos en su domicilio.

Nos presentó a su esposa, nos ofrecieron tomar un aperitivo y continuamos rescatando rostros e imágenes del pasado. Hablamos de gente, a la que tal vez, sea mejor que pongamos nombre.

- *Entre la gente que escribía bien, muy bien, había una chica llamada Soledad que escribía certeramente. Se enamoró de ella otro discofilista llamado Pedro. Se casaron. Fue una boda a través de Discofilia. Primero por carta, luego se citaron y finalmente se casaron.*

Pedro, un chico de la Txantrea y una tal Soledad.

- *No sé bien si eran de Beatles o de los Rollings. Aquella guerra musical del principio se cuestionaba y zanjaba así. Muchas oyentes había que eran de Paul Anka, como lo fue Luqui también. O del mismísimo Tom Jones, no sé. Había mucha rivalidad. En el programa metíamos incluso música clásica. Era de diez y media hasta que se acabara. Urrizelqui, el director, no dejaba tanta libertad y nos decía: ¡Venga, bueno... tenéis que cerrar!*

Y nunca cerraban porque la plantilla se amotinaba.

- *La gente, sobre todo los chicos jóvenes querían otra cosa, otra libertad. Tanto es así, que se creó el **Club Discofilia**, con domicilio social y numerosos socios.*

Organizaban excursiones. Alguna se hizo a Zarautz, lo mismo que a San Sebastián. En una de esas ocasiones apareció frente a los fans, una jovencísima **María Ostiz**, que para entonces, ya tenía cierto nombre.

- *Se presentaba en público como **Lorella**, era un poco “orgullosita”.*

Goyo se atrevió a sugerirle.

- *¡Oye María! ¿Cómo no te cambias ese nombre de **Lorella**? A mí no me gusta. ¿Cómo te llamas en realidad?, le pregunté razonando. - María Dolores, me respondió... ¡Pues María Dolores Ostiz!*

Fue rápida en defenderse.

- *¿María Dolores? No, gracias Goyo, porque va a sonar a ¡María Dolores Pradera!*

- *¡Pues quítate lo de Dolores, suena bien **María Ostiz!***

Ya por entonces, Don Goyo entendía de estas cuestiones. María refunfuñó, pero al fin el nombrecito de Dolores se lo quitó. Nos recuerda Gregorio, que se enfadó mucho por lo orgullosa que estaba de tener el nombre artístico de **Lorella**, y actuar como cantante, con la orquesta titular del Club de Tenis, aunque era un cuarteto o poco más.

- *Mira, le dijo el famoso locutor. Vamos a dar en el Gayarre un espectáculo de fin de temporada y van a ir varios grupos de Pamplona, que tienen sus fans y se va a llenar el teatro, queremos que actúes tú también.*

- *¿Pero cuándo voy a actuar? ¡Si no salgo a escena la última, no actúo!* Exigió la temperamental y avispada María.

Goyo revivía este episodio con la pasión de un testigo, protagonista y director de la jugada. Estaba previsto que para cerrar el espectáculo subiesen a escena **Los Condes**. Su numeroso ejército de “hinchas” llevaba hasta pancartas... y se lo advirtió.

- *Si apareces tú en su lugar, van a armar la revolución. Si tú eres la penúltima te aceptarán y oirán. Pero si sales la última ya no te escucharán, se ha armado el follón.*

- *¡Actúo la última o no actúo!* Sentenció la joven y orgullosa María Dolores.

- *Ah... pues no actúas. ¡Ay va!* Resolvió seguro y autoritario el joven presentador Don Goyo que conocía bien el percal. Además, cree que le hizo un favor, *¡porque si no, la hubiesen destrozado!* Lorella no podía salir la última con el alboroto que se organizaba.

Aquello de los conjuntos tenía mucho gancho. Gregorio González estuvo presente desde el principio en esa época, “en la que empezó todo”, frase que acostumbra a decir el veterano DJ y amigo William. Don Goyo, interviene en la génesis popero-rockera como animador, crítico, alma y presentador de eventos desde un puesto privilegiado. No en vano, es una de las voces más reconocidas desde esos primeros tiempos de la radio.

Líder de una emisora conocida como **Radio Requeté de Navarra** que entonces estaba en la Avenida General Franco. (Hoy en día de la Baja Navarra)

- *Discofilia había cogido mucho auge, y por eso dimos aquel festival en el Teatro Gayarre, como fin de temporada. En realidad la radio no organizaba los festivales. Por cierto, Discofilia no fue un invento mío.*

Hoy sabemos que la idea original pertenece a **Aurelio Vecino**, un chico joven que vino de Huesca contratado por “**El tío Ramón**”.

- *Valía mucho. Él se sacó de la manga varios programas, entre ellos Discofilia, que fue el de mayor éxito. Él no era el realizador, quien intervenía como locutor era yo. Recibíamos un montón de cartas y había que sintetizarlas, darle agilidad a aquello, porque se nos echaba la una de la madrugada encima y había que cerrar.*

El lugar donde los festivales alcanzaron más auge fue en el **Cine Aitor**, un salón que hoy en día está cerrado.

- *Propiedad de Carmelo Echavarren. Yo quisiera en honor a él, un recuerdo y un agradecimiento, porque ponía todo su empeño. Era un hombre estupendo. Deportista, campeón de España en la modalidad de pelota a pala. Jugador de Osasuna en sus tiempos. Tiene una hija periodista: Silvia Echavarren. Nos dejaba gratis el cine, los domingos por la mañana. ¡No sabéis que follón se armaba allí!*

Siendo Goyo testigo de excepción del alboroto y jaleo juvenil, y por añadidura, de aquellas rencillas interiores de celos entre los grupos, nos recuerda una interesante anécdota que surgió estando él presente, con el joven y polémico cantante de Los Condes y los ya, relativamente, veteranos Anakos. Cuando ya se habían bajado del escenario Los Anakos, después de una buena actuación matinal en el Aitor, Los Condes, que hacía muy poco tiempo que habían nacido, y actuaban detrás de estos, subieron al escenario y...

- *¡Cuando salieron Los Condes a escena se armó la marimorena! Sentencia Don Goyo.*

¿Y qué ocurrió después? Los Anakos vieron que toda la gente aplaudía enfervorizada, jaleaban y se echaban encima rodeando y pidiendo autógrafos a sus rivales y en cambio a ellos, nos les habían prestado tanta atención.

- *Aquello lo consideraron injusto y se enfadaron.*

Entonces, se acercó a Don Goyo uno de ellos, “*creo que el más alto*” y, cosas de la casualidad, el mismo Txufi, allí cercano, escuchó lo que le decían.

- *Oye Goyo, tú que entiendes... estos Condes son muy malos; nosotros (Los Anakos) les damos mil vueltas. No tocan ni la mitad. ¿Has visto la gente? ¡La gente no entiende nada!* El maestro del micro, le contestó con suavidad pero con firmeza: *¡Pero tienen muchísimas tablas...!*

No entró el presentador a discutir con el portavoz de Los Anakos, sobre si dejaban de ser mejores o peores, dio su opinión y punto. Tras años de conocer a Don Goyo, tenemos la certeza de que el “mister” ha sido buen ojeador. Verbi gratia, su rápido interés radiofónico por el fichaje de Joaquin Luqui.

Dejaremos de momento a los incipientes fans de los grupos peleándose por un chicle o por su butaca de primera fila en el cine Aitor y, volviendo a Luqui, dejemos que Goyo rememore aquella relación que tuvieron en el terreno profesional y amistoso.

- *Me cayó bien, por su honradez y porque sabía todo de la música. A los Beatles fue personalmente a conocerlos y se hizo amigo de ellos. ¡Era un fanático! Siempre fue más allá. Otro “bitélmano” fue **Jesús Iragui**. Tanto es así que podía ganar cualquier concurso sobre los Beatles, porque nada más pinchar una canción, automáticamente sabía de cual se trataba. Le bastaba un instante de sonido para reconocerla.*



DON GOYO - JESÚS IRAGUI - JOSÉ M^a GOÑI. [PROGRAMA DISCOFILIA]

Aquella radio tan creativa, hoy en día, ha cambiado totalmente.

- *Ahora son muy asépticas, nos recordaba Don Goyo. El procedía de un mundo pionero, nuevo. En la radio de entonces se oía música de piano, generalmente en directo. Improvisaciones, teatro, etcétera.*

- *Había que inventarse personajes, historietas cómicas. Cuando murió **Franco** pudimos poner en antena, por fin, un programa de interés local que funcionaba bajo el inocente título de **Iruñerías**. Lo hacían dos locutoras: **Valen y Pili**. En aquel espacio se hablaba de la situación actual de la ciudad.*

- *¿Y esto lo hacían con cierto temor a algo, a alguien, por el nombre? ¿No sería un pecado titular a un espacio de Pamplona, Iruñerías?*

- *Pero, como cuando se puso en antena, ¡se había muerto Franco! Bueno, antes con cierta tolerancia, también llegamos a presentar festivales vascos. Lo que en ese momento pasa a ser innovador, es el abrir los micrófonos a la opinión del oyente, aunque alguno se quería desfogar y se llegaban a decir verdaderas barbaridades.*

A veces teníamos que soportar el insulto, aunque las locutoras, que eran muy peleonas, capeaban con acierto el temporal.

- *Menos insultar, diga usted lo que quiera.*

Realmente fueron tiempos “arriesgados” en la radio local.

- *Centrémonos de nuevo en “Discofilia”, querido Don Goyo, y déjenos saborear todo aquello que usted no ha olvidado de ese añorado, impactante y cautivador programa musical, esgrimió Eddy, queriendo centrar la cuestión.*

- *Sobre todo, -continúa Don Goyo- el modo más utilizado para llegar a la redacción, votar por los grupos, hacer peticiones y expresar opiniones, era a través del correo tradicional. William salió de ahí, era un chaval que escribía muchas cartas.*

De nuevo fue Gregorio González, con su don natural de ojeador de futuros artistas, quién se fijó en “*el pequeño amante*” de Shakespeare, para echarle el guante, como futuro DJ y speaker de radio.

- *Él mostraba pasión por esa nueva tendencia musical y se fue introduciendo, poco a poco, en la radio. Otro verdadero fenómeno de este medio fue, “KK”, Carlos Cristóbal. Posteriormente, también aparecería, Tako Pezonaga.*

- *Cierto día estábamos acabando Discofilia cuando, en estas, entró un chaval de Jesuitas acompañado por otros estudiantes: “Buenas, venimos a hacer un programa de radio”.*

- *Yo entonces, era ya Subdirector. Responde Don Goyo.*

- *Queremos que se titule: “Nosotros los jóvenes”*

- *¡Fantástico! ¿Los dos solos?*

- *“Cinco o seis chicos de Jesuitas. Haremos un programa con preguntas, respuestas y con canciones”.*

En el estudio de Radio Requeté, disponían de cincuenta butacas. Tiempo más tarde en él se llegarían a organizar las famosas y concurridas matinales infantiles. A la propuesta lanzada por el joven Tako Pezonaga, el Sr. Director de la emisora comunicó a Goyo rápidamente, que les dijese que no. Este replicó: “*Ten en cuenta que puede ser un éxito de audiencia, que atraerá a juventud, que renovará los oyentes...*”.

- *Bueno... ¡Que vengan! -“Nosotros los jóvenes” fue un éxito. Tako Pezonaga ahí se envenenó, asegura Goyo.*

Esta nueva gente, organizaría varios festivales. Con el tiempo Tako, grabaría discos a través de su propia productora, **Tic-Tac** (1). Tako era un emprendedor y tenía ideas, eso afirmó nuestro maestro y guía, Don Goyo.

- *Entonces la música absorbía un noventa por ciento de la programación en radio, hoy en día, tan solo un cinco por ciento. Apenas se oye música, me refiero a emisoras convencionales. Antes de la llegada de la FM, la música era el recurso de todos. Yo me quedé allí, en la radio antigua, más creativa. Ahora tengo ochenta y dos años. Vivo tranquilo. Oigo Radio Nacional que no se mete con nadie. ¿...?*

Gregorio González (*Goyo*), ha colaborado en innumerables espacios de Radio Nacional y Radio Cadena Española, entes públicos de RTVE. Precisamente por los estudios y pasillos del moderno edificio de la calle Aoiz 17, pudimos verle activo con sus juegos, preguntas, chascarrillos y docenas de papeles entre sus manos, unos seis años. Luego pasó un tiempo a Radio Popular.

- *Cuando no tenía el acento político que tiene ahora...*

(Sin saberlo estábamos grabando por última vez las palabras y el testimonio de un renombrado “Merlín” local de la radio, que tuvo una audiencia fiel y que poseía una personalísima voz. Un actor, un estilista de los anuncios, conocido y reconocido)

- *Tu voz siempre ha estado en un punto u otro del dial Goyo, añadió este Aguerri.*

- *Ahora tengo la desgracia de que, como me duele mucho la espalda, todos los días me paran tres o cuatro personas, gente de aquellos tiempos: ¡Oiga usted Don Goyo! Que yo llevaba a mis hijos o, a mis nietos a su programa, **Micrófono infantil**. ¿Y no se acuerda usted? ¿Y el padre Carmelo? ¿Y el teatro radiofónico? ¿Y...?*

Era normal que la gente le parase en la calle recordando aquellos espacios entrañables que el presentaba con mucho éxito los sábados, los domingos por la mañana, y en los momentos álgidos en el dial diario, que no eran pocos. Porque fueron momentos de una radio en la que no había ni grabaciones, ni conexiones internacionales. Eran los ecos de nuestro mundo local. Amigo Don Goyo, hablemos del éxito, en especial de una serie de conjuntos que en aquel momento se llevaban el palmito del triunfo. Nombres que usted señor locutor nos ha enunciado muy bien.

- *Aquellos conocidos como **Condes y Duendes** eran lo más: más actuales, más hinchas, quizá más entusiastas, más creadores, más rompedores y, si me apretáis, con más personalidad. **Junior's** se prodigaron menos. Recuerdo que se les hizo un homenaje hace unos pocos años, porque murió **Eduardo Medina** (bajista en su mejor época). Yo presenté ese festival junto a Joaquín Luqui. Mas tarde le llamé cuando ya estaba enfermo: ¡Luqui, tienes que venir a presentar otro festival. “Si no es contigo, no”, contestó. Tenía confianza en mí, porque sabía que enseguida le iba a echar un capote. Pero ya se le notaba “jibau”.*

Una anécdota curiosa y muy buena que la conoce muy poca gente de hoy y que quiso contarnos de primera mano Goyo fue, cuando los Beatles, se hicieron mundialmente famosos y, a John Lennon se le ocurrió decir que ellos en ese momento eran más famosos o, más populares que Jesucristo. La interpretación visceral de esta frase provocó tumultuosas manifestaciones de rechazo, desencadenó reacciones de todo tipo en el globo terráqueo, pero algo muy radical y “sonado” en Pamplona.

- *Entonces a nuestro director, el “Tío Ramón”, que era muy pío, se le cortó la respiración y en un ataque de ira nos dijo: ¡Fuera, fuera! ¡Beatles fuera! Y en pleno auge del programa “Discofilia”, nos coge todos los discos de Beatles y los encierra en su despacho. No veáis las cartas de los discofilistas, ¡cómo lo ponían! Sin los Beatles, “Discofilia” se paralizó. Estuvimos un mes detrás del “Tío Ramón”, tratando de convencerle de que la frase no era ofensiva. ¡He dicho que no y es no...! repetía. No había nada que hacer.*

La noticia de que el director de una emisora regional, había encerrado los discos de los Beatles bajo llave, dio la vuelta al mundo. Finalmente, no le enseñaron las cartas de protesta de los discofilistas, pero convencido de que Radio Requeté tenía en antena un programa de éxito y aplacadas las iras, sacó los discos del armario. Resulta paradójico, que en esa misma emisora, se forjara el espíritu más noble y defensor a ultranza de la obra de los Beatles.

Autor a su vez del libro “*Los Beatles que Amo*”, nuestro genial amigo Joaquín Luqui fue el único navarro que en vida sobrevoló océanos, para ser recibido en audiencia privada por sus ídolos: George, John, Paul, Ringo.

Otro dato curioso al surgir la polémica, es que esos discos de los Beatles, al contrario de otros lugares del mundo donde se quemaron y destruyeron, aquí quedaron guardados “en cuarentena” y pasado un tiempo de reflexión, los vuelve a utilizar en sus programas Joaquín Luqui. Los mismos y originales ejemplares que ha utilizado, a lo largo de los años Don Goyo, ferviente admirador de estos chicos. Los que más tarde, como jefe de programas musicales de FM, ha seleccionado Enrique de Cía Amestoy, (*William*). Los mismos usados vinilos, a los que Eduardo Aguerri, coautor de este libro, en incontables ocasiones, uno a uno, les ha quitado el polvo estático con un cepillo de terciopelo azul.

Evidentemente habíamos pensado que en ausencia de Joaquín Luqui, Don Goyo era la persona adecuada para entregarle la carta blanca (como representante de la Radio con mayúsculas) a la hora de formalizar la introducción del libro, en ese blanco papel reservado a las presentaciones. En esta entrevista póstuma le llegamos a decir:

- *El seleccionado eres tú, Goyo, porque resulta hasta sorprenderte haberte oído decir, nada más comenzar esta reunión, que tú te considerabas fans de Luqui. No hubiésemos ideado un halago mejor. Nos gustaría que tus recuerdos en este momento se centraran, como ha sido de tu gusto, en aquella persona de la cual nos han dicho que era un ser tan carismático. Que tenía guardada bajo el voluminoso rizo blanco de su aura, el alma de un generoso proveedor de los mendigos. Que en él se juntaban la sencillez, el profesional de la voz seductora, la estrella inmerecidamente aislada, el excéntrico ciudadano bohemio, el maestro de todo aspirante a DJ y, finalmente, una especie de “dios perdedor”...*

- *Tres días antes de morir, como tenía yo su teléfono móvil, le llamé y le dije: ¿Joaquín, qué haces?*

- *Bien, estoy bien.*

- *¡Hala venga, anímate!*

- *¡Ya rezaré por ti!*

- *¿Cómo por mí? ¡Será por ti! Tú eres el que esta fastidiau...*

- *El decía que estaba bien, pero yo le notaba la voz muy débil, a los dos días murió. Como a todos, nos causó una fuerte impresión. Para mí, Joaquín Luqui, no era la estrella esa de Hollywood, con chaqueta rosa, pajarita, lentejuelas. Para mí era más entrañable, mucho más cercano.*

Lo más sugerente de Luqui quizás fuera el tono afectuoso y natural de su voz. Y de Goyo, su potente y cavernario eco, su don más identificable.



Uno con su entusiasta y veraz convicción, presentándote el ascenso de los discos, y el otro, contagiándote ánimo por doquier y certeras consejas, en aquellos asuntos de tú inmediato interés.

Los dos muy humanos e inseparables y, al fin y a la postre, aportando su personal magia a la que ya de por sí, tiene la radio; la radio de siempre.

Don Goyo y Joaquín Luqui

A alguien que quiere a la vida, a la gente, a la música, a ti y a mí, y a todos nosotros, como oyentes, solo tenemos que darle un micrófono.

- *Sí, Luqui tenía un modo muy convincente de decir... ¡Ya a la venta!*

Y tú Don Gregorio, como él, también eras auténtico, noble, generoso, sincero. Las lágrimas que por vosotros hayamos podido verter, en cualquier caso, han salido también desde dentro.

Y lo decimos de forma elogiosa como piropo de reconocimiento a su admirable labor. ¡El humanismo rebosante en el corazón, lo expresaba de modo hermoso y convincente esa tu voz! Resultaría atractivo, aquí en este punto, el dirimir quién fue el maestro y quién el discípulo. Lo dejamos para más tarde...



De izda a dcha. **Don Goyo**, la locutora de continuidad **Pili**, y **Eduardo Aguerri**, en los estudios de Radio Requeté de Navarra durante la emisión en vivo y en directo, del recordado programa **Micrófono Infantil**.